



Los jugadores ven a Bielsa con ánimo de seguir

Los jugadores observan con atención a Marcelo Bielsa en un entrenamiento. :: EPA

La plantilla tiene la sensación de que el técnico quiere resarcirse tras una temporada decepcionante

:: IVÁN ORIO

BILBAO. A falta de cuatro jornadas para que la temporada 2012-13 eche la persiana, el aficionado desconoce quién será el inquilino del banquillo de San Mamés el próximo curso. Este periódico ya ha revelado las únicas alternativas que maneja el club si Marcelo Bielsa abandona el Athletic. La más seria es la de José Ángel, 'Cuco', Ziganda, el patrón del equipo filial, matemáticamente clasificado ya para disputar la fase de ascenso a Segunda A y que regresó hace dos años a Bilbao con la mente puesta en dirigir a medio-largo plazo al primer equipo.

La candidatura del navarro caminaba firme en solitario hasta que, recientemente, emergió en el horizonte la figura de Ernesto Valverde, cuya renovación por el Valencia está paralizada por expreso deseo del técnico mientras existan posibilidades reales de clasificarse para la Liga de Campeones y, luego, le aseguren una plantilla de garantías si decide continuar. De no tener plena constancia de disponer de futbolistas de peso, el preparador de Viandar de la Vera rechazaría, casi con seguridad, seguir en Mestalla, y sólo entonces se abriría la 'vía Athletic'.

Ambas posibilidades para dirigir al equipo rojiblanco están siendo horneadas a fuego lento en la cocina de Ibaigane, pero sólo serán servidas si, como parece, el preparador de Rosario cambia de aires. Todo apunta a que será así, pero en el seno de la plantilla existen dudas al respecto. Los jugadores ven al técnico con ánimo de seguir y no han detectado síntoma alguno que les indique lo contrario. De hecho, los dos principales colaboradores del argentino, su segundo, Claudio Vivas, y el preparador físico, Luis Bonini, estarían encantados de permanecer al menos un año más en Bilbao, donde se encuentran muy a gusto.

La decepción de la temporada –fuera de Europa en la fase de grupos, eliminación en la Copa ante un Segunda B y el deambular sin objetivo en la Liga– es precisamente el resorte que, según han percibido los futbolistas, puede hacer que Bielsa trate de renovar su contrato. Su legado como modelo de juego es incuestionable, pero el técnico se siente de alguna manera en deuda con el vestuario y también con la afición tras una extraña montaña rusa en la que se ha pasado de rozar casi la gloria a la frustración. El rosarino es consciente de que la mediocridad de la campaña no le ha desgastado en exceso entre la hinchada y no es descartable que quiera resarcirse para dejar un buen sabor de boca.